

10 Razones para visitar:

por Juan Adrada (fotos del autor)

TARRAGONA

1 Torre romana

Herencia de la original Tarraco, una de las ciudades más impresionantes del Mediterráneo antiguo. Integrada en el actual Museo Arqueológico, es un buen punto de partida para conocer la evolución urbanística de la ciudad desde sus orígenes romanos, pasando por su desarrollo medieval hasta su configuración moderna.

2 Murallas romanas

El pasado histórico de Tarragona está presente en cada rincón de la ciudad. Un bello ejemplo del correr de los años los constituye el llamado paseo arqueológico, alrededor de sus murallas romanas, que en realidad sólo tienen de romanas sus bases. Sobre éstas se alzan construcciones de los siglos XIV y XVIII.

3 Balcón del Mediterráneo

Aunque de pequeñas dimensiones, este paseo marítimo ofrece una bella panorámica sobre la costa, que recuerda el carácter eminentemente mediterráneo y portuario de esta ciudad recientemente declarada por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad. El Sol y la brisa marina hacen maravillas con el espíritu.

4 Circo romano

Construido en el siglo I fue el emblema de la ciudad y de su importancia como capital romana. Sepultado durante siglos bajo las construcciones urbanas, las excavaciones han sacado a la luz su graderío en buen estado de conservación. Impresiona recorrer la galería subterránea e imaginar fuera el graderío de la muchedumbre.

5 Anfiteatro

Construido también por los romanos en el siglo II, está situado en un emplazamiento excepcional frente al mar. Hasta el final de sus días sirvió de divertimento con sus luchas de gladiadores. Una desgraciada construcción visigótica del siglo VI y una iglesia románica recuerdan el martirio del obispo Fructuoso.

6 Casco histórico medieval

Sin la monumentalidad de los edificios romanos, destaca la Catedral gótica y su claustro, edificados entre los siglos XII y XIV. También conviene visitar el antiguo hospital, con su portada románico-gótica, el antiguo mercado medieval, integrado en un moderno edificio, y los arcos góticos, vestigios del barrio judío.

7 Necrópolis paleocristiana

Aunque este emplazamiento es único en el mundo, te causará una ingrata sorpresa descubrir que sus instalaciones están cerradas al público, y sólo son visibles desde una verja lejana. Para consolarte, podrás pagar una entrada desorbitada por visitar una única sala con pobres restos arqueológicos y unas fotografías.

8 Museos

Aunque no son muchos, la mayoría están montados con bastante imaginación. El palacio de la familia Castellarnau, del siglo XIV, conserva decoraciones y mobiliario hasta el XVIII. También merecen una visita la colección de armas antiguas, con ejemplares de los siglos XVII al XIX, y el histórico del Puerto de Tarragona.

9 Fuera de la ciudad

Los restos romanos se extienden por toda la provincia. El más famoso es el acueducto de Les Ferreres, conocido como el Puente del Diablo, pero también son visitas imprescindibles la villa y termas de Centelles, la Torre funeraria de los Escipiones, la villa de Altafulla, el Arco de Barà y las canteras del Mèdol.

10 Espacios naturales

Casi todos situados en la costa, merecen atención sus agrestes playas. La más famosa tal vez, la de Salou, popularizada por la construcción en sus inmediaciones del parque temático Port Aventura, no es sin embargo de las más bellas. No dejéis de visitar el delta del Ebro, un verdadero ecosistema lleno de vida.





Paseo arqueológico alrededor de las murallas.



El autor frente a la torre romana y restos del circo.



Arcos góticos del antiguo barrio judío.



Anfiteatro romano e iglesia románica de la Mare de Déu del Miracle.



Torre funeraria de los Escisiones.



Sarcófago paleocristiano decorado con leones.



Restos del circo romano, edificio dedicado a las carreras de caballos.